



CORREO DE MURCIA

del Martes 22 de Septiembre de 1795.

SEÑORES EDITORES DEL CORREO DE MURCIA.

Rota 25 de Agosto de 1795.

Muy Señores míos: Paso á manos de Vmds. la siguiente humilde glosa, para que se sirvan insertarla en su nunca bien ponderado *Correo Literario*, persuadido de que no puede menos de ser grata al Publico sensato la materia que contiene, no obstante lo despreciable de su versificación.

Me miro precisado á advertir á los mordaces criticos, que solo reparen en que esta cristiana glosa no fue dictada por ninguna de las falsas hijas de Jupiter, sino por aquella divina luz que disipa las tinieblas de la criminal obstinacion. Un corazon compungido, y pesaroso de haber faltado tantas veces á los suaves Preceptos de su Criador, compuso estos pobres, y originales metros para llorar sus culpas al concertado son de su canto, y pedir perdon de ellas con la humildad que corresponde; no temiendo tanto ir á padecer los imponderables, ni imaginables tormentos del infierno por lo que son, como por carecer de la beatifica vision de Dios.

Si aun asi los Zoylos rabiosos se empeñasen en dar dentelladas contra estos rasgos, creo que en lugar de mordirme han de despedazar sus iniquas lenguas en castigo de su maldad, y furor.

Que.

50
Queda á la disposicion de Vmds. su afectisimo servi-
dor y constante apasionado Q. S. M. B.

A. G. V.

TEXTO.

MI DIOS, no llegue á perderte
De vista en destierro eterno,
Que no quiero ir al Infierno,
Si he de ir allá á aborrecerte.
No me horroriza la fuerte
Furia, que allí ha de vengarte,
Ni el fuego me hace rogarte;
Que de buena gana ardiera,
Si en el Infierno pudiera
Tener la gloria de amarte.

GLOSA.

Señor, si mi corazon
Fuera de tí tan amante,
Como ha existido constante
En seguir su inclinacion,
Hoy tuviera en mi aficion
Motivo, con que moverte;
Mas ¡ ay de mí! que la muerte
Me hace advertir este olvido,
Temiendo (como debido)
„ Mi Dios, no llegue á perderte.
Conozco mi iniquidad,
Y que clama contra mí:
Sé bien que mi frenesí
No es digno de tu piedad;
Y asi pido á tu Deydad,
Que aunque lo exija el quaderno
De mis culpas, que al Infierno
No me condene mi error,

Por

Por no perderte, Señor,
 „ De vista en destierro eterno.
 Contra tí solo pequé,
 Y en tu presencia hice mal;
 Fue desde luego brutal
 En la carrera mi pie:
 Mas tú, gran Dios, para que
 Pueda formar amor tierno,
 Dame de tu auxilio eterno
 Un dolor exorbitante,
 Al de Pedro semejante,
 „ Que no quiero ir al Infierno.
 Ya que he sido concebido
 En lo iniquo del pecado,
 Y que mi Madre me ha dado
 A la luz en él metido,
 Pueda, Señor, afligido,
 Aplacar de tu ira fuerte
 El castigo, que en la muerte
 El Infierno ha preparado;
 Pues no quiero ir condenado,
 „ Si he de ir allá á aborrecerte.
 No apartes de mí tu faz,
 Ni mires en mi pecado;
 Y pues que vuelvo obligado
 De aquel auxilio eficaz
 A enmendar mi vida, haz
 Que prosiga hasta mi muerte;
 Mi tenacidad convierte
 En dolor de corazón,
 Seguro que en mi aflicción
 „ No me horroriza la fuerte.
 No me arguyas con furor,
 Ni me corrijas con ira:
 Repara, mi Dios, y mira
 Aquel excesivo amor
 Que en el misterio mayor

Cifraste , como valuarte
 De nuestra defensa , y arte
 En que aprendamos á amar:
 Por él llega á refrenar
 „ Furia , que allí ha de vengarte.
 Sacame ya de las manos
 De mis crueles enemigos:
 Dame todos los castigos
 Dignos de hechos tan villanos:
 A mis sentidos livianos
 Castiga , Señor , en parte;
 Mas no sea con vengarte
 Por toda una eternidad,
 Pues ni mi felicidad;
 „ Ni el fuego me hace rogarte.
 Solo me obliga á pedir
 El ser tú , Cchisto , tan bueno,
 Y que siendo yo vil ciego
 Quise tus llagas abrir;
 ¿ Es posible que sufrir
 Tu Paciencia á mí pudiera ?
 ¡ O si tu bondad quisiera
 Que sin ser yo condenado
 Satisfaciera el pecado !
 „ Que de buena gana ardiera.
 Dame un limpio corazón,
 Y un espíritu tan recto,
 Que pueda en dolor perfecto,
 Solicitar el perdón.
 Ya ha llegado la ocasión
 De que tu influxo me hiera,
 No me olvides como á fiera
 Obstinada en la maldad;
 Pues buscaria tu amistad
 „ Si en el Infierno pudiera.
 Atiende mi humilde ruego,
 Y mira mis tristes ojos,

Que

Que por quitar tus enojos
 En tiernas lagrimas riego.
 Haz que jamas tenga apego
 A nada sino á adorararte;
 Pues *Alvaro*, en esta parte
 No desea mayor contento
 Que en todo instante, ó momento
 „ Tener la gloria de amarte.

Ojalá, Señores Editores, que quando sean leidas estas tristes decimas resuenen con doloroso eco en los arrepentidos corazones de varios Lectores, que principiarán por casualidad.

Se repite á las ordenes de Vmds. el mismo

A. G. V.

A R T E S.

Disertacion sobre el carbon, sus diferencias, usos, efectos, y precauciones.

Hay dos especies de carbon, natural, y artificial, cuyas dos substancias no tienen casi nada de comun, sino es el color, y destino. El carbon artificial, si lo hemos de definir por sus qualidades exteriores, es un cuerpo negro, friable, muy ligero, provenido de la combustion de vegetales, animales, y aun de algunas substancias minerales, pero una combustion modificada, de suerte que sus efectos no puedan extenderse hasta la destruccion de estas substancias ya encendidas. Se impide esta destruccion, sea disponiendo estas materias desde el principio de la operacion de modo que no se hallen expuestas al ayre libre, sea suprimiendo la accion del ayre quando principia á formarse el carbon, sea en fin destruyendo de un golpe el calor por la aplicacion pronta de un cuerpo frio, como el agua, ú otro qualquier liquido que no sea inflamable, y que pueda aplicarse inmediatamente al carbon encendido, y abrazarle enteramente,

lo

lo que se executa y logra con igual , y aun mejor suceso con una cantidad proporcionada de tierra ; porque la destruccion del carbon depende necesariamente de dos causas, ó bien de la accion del fuego , y el ayre libre , y humedo, ó bien del vapor aquoso esparcido en la atmosfera ; y asi se ve que quando el carbon se inflama en vasos cerrados, se viene á hacer indestructible por mas violento y fuerte que sea el fuego que se le haga sufrir.

Las mejores maderas para fabricar el carbon son la encina nueva , haya y lentisco : las maderas blancas , aunque se emplean con frecuencia , dan poco carbon por no ser muy propias para ello : la del alamo blanco es muy mala ; y siempre por regla general debe usarse la madera nueva por ser la mejor para carbon que no la vieja ; porque esta , á mas de que no tiene ni el cuerpo , ni el peso correspondiente , no dá tampoco el calor con la actividad que corresponde.

El carbon de madera da un fuego mas activo , lo que es causa de que se consuma mucho , principalmente en la fundicion de los metales , debiendo todos los que lo manejan precaverse contra su vapor , porque es tan perjudicial al cerebro , que es capaz de causar la muerte prontamente (*).

El carbon se hace con toda especie de maderas ; pero no.

(*) La precaucion que trae Mr. Janin en su Tratado del Mefitismo es tan singular como facil : se reduce á que en todas las habitaciones donde arde el carbon se tenga una vasija á la lumbre con buen vinagre á evaporar , pero sin que llegue á hervir , cuyo vapor accido destruye el mefitico que se desprende del carbon : yo he usado , y he aconsejado usar de este medio precautivo en las habitaciones de los enfermos que han padecido calenturas malignas , y siempre ha producido ventajosos efectos á los asistentes , supuesta la ventilacion prudente , que siempre debe conservarse por una corriente no interrumpida de ayre.

no todas son igualmente buenas para toda suerte de obras; porque se diferencian considerablemente los efectos de su respectivo fuego. Los herreros, cuchilleros, plateros, fundidores, y fabricantes de salitre deben usar de diferente clase de carbon; porque para los herreros y cuchilleros el unico carbon es el de encina, sauce, castaño, roble, y fresno; el de pino, y toda madera blanca para los plateros; el de alamo para los fundidores, y el de sauce y aleña para los fabricantes de salitre (*). En una palabra el carbon tiene, y debe tener qualidades que no son indiferentes á los Artistas; pues de él proviene en parte en sus artefactos la mas, ó menos blandura, dulzura, claridad, &c.

Se llama tambien carbon, como he insinuado al principio, á una materia inflamable, que se halla en las entrañas de la tierra: este es el que se llama *carbon natural*, *carbon de tierra*, *carbon fosil*, y frecuentemente *carbon de piedra*; no obstante que se puede hacer alguna distincion entre estas clases de carbones.

El carbon mineral es una substancia inflamable, compuesta de tierra, piedra, betun, y azufre, su color negro fuerte, su forma consiste en un conjunto de hojillas, ó laminas delgadas, estrechamente unidas las unas á las otras, cuya consistencia, propiedades, efectos, y accidentes-

(*) Aunque parezca extraño á algunos que los efectos del fuego puedan diferenciarse á proporcion que se diferencian entre sí las materias que lo producen, conoce muy bien el Fisico en qué consiste este fenómeno; y que no solo el fuego de una madera, ó carbon tiene la propiedad de ser mas activo que el de otra, sino tambien el de comunicar qualidades que no tenia, á la materia sobre que actúa, sea mediata, ó inmediatamente; así la seda que se hila con el fuego de la madera de olivo, difiere de la que se hila con la de morera, y esta de la que se hila con la de pino, en color, fortaleza, peso, &c.

dentes varian segun los diferentes terrenos de donde se saca : quando este carbon está encendido , conserva el fuego mas tiempo , y produce un calor mas vivo que ninguna otra substancia inflamable , y al fin , ó se reduce á ceniza, ó á una masa porosa , y esponjosa que se asemeja á la piedra pomex.

Se distinguen por lo comun dos especies de carbon mineral ; el primero es graso , duro , y compacto , su color es negro lustroso ; y aunque no se enciende muy facilmente , quando llega á ponerse en este estado , da una llama muy clara , y brillante , acompañada de un humo muy espeso , y este es sin duda el mejor carbon.

La segunda especie de carbon es de menos consistencia y se descompone estando expuesto al ayre : se enciende facilmente ; pero su llama es pasajera y de poca duracion, circunstancias que le hacen menos apreciable que el antecedente , y que constituyen la diferencia que se halla entre estas dos especies de carbon fosil , y que parece haber dado lugar á la distincion que hacen algunos autores entre el carbon de tierra , y el de piedra : el carbon fosil de la primera especie se halla profundamente en tierra , y contiene una porcion de betun mas considerable que el de la segunda : en efecto , este ultimo se encuentra casi á la superficie de la tierra , mezclado , y confundido con ella, é infinitas materias heterogeneas , siendo su situacion verosimilmente la causa de que pierda la parte mas sutil del betun que entra en su composicion.

Se continuará.

**Imprimase ,
Cano.**